

L'astral nº 71 Mayo 2016

República Independiente de Torrero

Colectivo L'astral

Los sucesos de mayo del 37 en Barcelona, una visión retrospectiva... (I)



Su lectura es fácil, necesaria y recomendable. El testimonio de un excelente escritor, George Orwell (en realidad Eric Blair), de la guerra civil española donde vino como voluntario a luchar contra el fascismo.

Finales de Diciembre del 36, Orwell llega a Barcelona y escribe impactado...

“Los anarquistas aún dominaban virtualmente Cataluña y la revolución se encontraba en su apogeo”. “El aspecto que ofrecía Barcelona era impresionante y abrumador. Era la primera vez que estaba en una ciudad en la que clase obrera ocupaba el poder”.

“Casi todas las iglesias habían sido saqueadas y las imágenes quemadas... Todas las tiendas y cafés exhibían un letrero en el que se decía habían sido colectivizados, hasta los limpiabotas y sus cajas pintadas de rojo y negro. Los camareros y dependientes le miraban a uno cara a cara y te trataban como a un igual. Las expresiones serviles o simplemente respetuosas habían desaparecido temporalmente...”. “El trato era de camarada, de tu y se decía ¡Salud!, en vez de ¡Buenos días!”. “No había coches particulares, todos habían sido requisados, y todos los tranvías y taxis y la mayoría de los demás transportes públicos estaban pintados de rojo y negro”. “Las clases adineradas habían dejado de existir, no se veía a gente bien vestida. Casi todo el mundo llevaba ropas muy sencillas propias de la clase trabajadora, o monos azules o algunas variantes del uniforme de los milicianos”. Narra también que había productos que escaseaban, no había paro y el coste de la vida era extremadamente bajo. No se veían a personas manifiestamente pobres y a ningún mendigo exceptuando a los gitanos...” “Por encima de todo se creía en la revolución y en el futuro, se tenía la sensación de haber entrado en una era de igualdad y de libertad”. En las barberías letreros anarquistas explicaban que habían dejado de ser esclavos y en las calles, otros carteles de colores exhortaban a las prostitutas a abandonar su oficio... Esta visión contrasta mucho con la que describe unos meses después, a finales de Abril, cuando va a Barcelona a pasar unos días de permiso...

Rodríguez Salas, el Manco. Durante un tiempo cabeza visible del Comité Provincial de la CNT de Tarragona. Cuando se proclama la República muchos militantes del sindicato se pasaron a partidos de izquierda. García Oliver cuenta que “algo raro tenía el Manco que creaba desconfianza en torno suyo, la sombra que lo envolvía perjudicaba más que ayudaba a la obra de la organización”. Al final de la dictadura de Primo de Rivera simpatizaba con los comunistas sin definirse entre el partido oficial y el Bloc Obrero y Camperol. “Con la revolución iniciada en el 36, este socialista revolucionario (así se definía) encontró acomodo entre la gente sospechosa que acogía el PSUC, el menos revolucionario de los partidos comunistas...”

El comisario general de Orden Público, Rodríguez Salas, del PSUC y conocido como “el Manco”, pasó a la acción el lunes 3 de Mayo, con el conocimiento y aprobación del Consejero del Interior de la Generalitat, Aiguadé (de la Esquerra). Al frente de tres camiones de guardias de asalto entra en Telefónica, que la CNT había ocupado desde la derrota de los militares en julio y que ésta consideraba como, “**una posición clave en la revolución**”. Penetrando rápidamente en el edificio de diez plantas, los guardias ocuparon la planta baja, pero fueron rechazados por las armas por los anarcosindicalistas que gestionaban la central telefónica... El decreto de colectivización y control por los trabajadores dictado por el gobierno catalán el 24 de Octubre del 36, legalizaba el control de las grandes empresas ocupadas por los sindicatos en los primeros días de la guerra, para los anarquistas primeros días de la **revolución**. La Telefónica estaba controlada por CNT y UGT, aunque el anarcosindicalismo era la fuerza predominante y se reflejaba en los colores de la bandera roja y negra que ondeaba en lo alto de la torre del edificio. El decreto también disponía que hubiera un delegado de la Generalitat como presidente del comité. Al parecer su autoridad era mera ilusión y la actividad desarrollada, la supervisión de las comunicaciones, muy importante para que escapara del control público.

Rodríguez Salas

Juan García Oliver
EL ECO DE LOS PASOS

El anarcosindicalismo
en la calle,
en el Comité de Milicias
en el gobierno
en el exilio



Ruedo ibérico

Este libro es básico, escrito por uno de los militantes más reconocidos del movimiento libertario

Este fue el argumento con el que el secretario del PSUC (también afiliado a UGT), J. Comorera, convenció al resto de fuerzas políticas para ocupar el edificio. Sí que era evidente que cualquier conversación, incluidas las mantenidas por los altos dirigentes de la Generalitat y del propio Azaña, que residía en Barcelona, eran controladas por la CNT., que por otra parte este sindicato también formaba parte del gobierno catalán con varios consellers. Surge la polémica en que si por ley no se otorgaba específicamente el control de las comunicaciones, entrando en contradicción con lo que a juicio de la CNT constituía un derecho conquistado por la revolución, conseguida en esos primeros momentos por la entrega y el esfuerzo mayoritariamente de los militantes de la Confederación. El control suponía un poder real que ni PSUC (partido que controlaba la UGT catalana), ni la Esquerra podían tolerar si querían aspirar al dominio del territorio como era su intención.



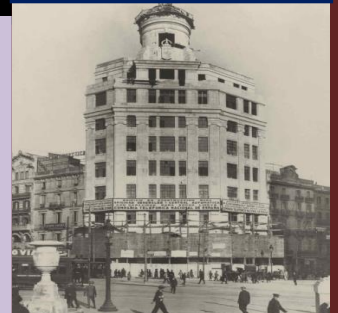
Comité de Milicias Antifascistas, órgano revolucionario y verdadero gobierno en Cataluña hasta Octubre del 36

El desconocimiento del asalto por CNT también llegó al circunspecto y astuto Primer Consejero de la Generalitat, Josep Tarradellas. Según manifestó el presidente Azaña, residente en la ciudad desde Octubre del 36 y lejos de la sitiada Madrid, Tarradellas le dijo que no se había enterado del asalto hasta después de haberse dado la orden de ejecutarlo y que estimaba aventurada la decisión porque el gobierno catalán carecía de recursos para vencer a la resistencia que pudiera surgir. Según Azaña, Tarradellas criticó al Conseller Artemio Aiguadé por haberse lanzado a una batalla sin prepararla, y a Companys, por hablar tanto de darla, con lo que había puesto en alarma a los anarquistas. Y que creía que todo se iba a arreglar mediante negociaciones...



Barricada en la Ronda de Santa Mónica

Abad de Santillán, un significado militante que representaba a la CNT-FAI en la Generalitat, defendía el control de la Telefónica por los sindicatos por **“la posibilidad de interceptar conversaciones y mensajes comprometedores”** y **“la de escuchar a los que conspiraban para reducir los derechos del pueblo”**. Es de suponer que cuando Salas intenta ocupar el edificio por las armas, llevaría una orden firmada por Aiguadé y que esta circunstancia era apoyada por todos los miembros del gobierno catalán con la excepción al menos de los de CNT quienes, al enterarse de la noticia, exigieron la destitución de Salas y de Aiguadé... El libertario J. Peirats, escribe: **“La intransigencia de los otros partidos y muy particularmente la actitud oportunista del Presidente de la Generalidad, que se opuso resueltamente a aquellas sanciones, provocaron la huelga general seguida de un rompimiento de hostilidades.”**



Edificio de la Telefónica, ubicado en la plaza Cataluña

En esta misma línea se manifiesta el Diari de Barcelona, órgano del Estat Catalá que representaba al sector separatista de la clase media. El redactor M. Cruells escribe: **“De tomar el presidente Companys en aquel momento una actitud enérgica y destituir a su conseller del Interior y al comisario general de Orden Público, como lógicamente debía haber hecho, no habría habido en Barcelona la semana trágica de mayo. Se hace un poco difícil comprender la actitud del presidente Companys en aquella coyuntura. Una de dos: o estaba mal informado y no alcanzaba a conocer la gravedad que iba a revestir la situación con su negativa, o estaba bien informado y acorde en plantear esta situación grave. ¿Por qué el presidente no aceptó forzar las dimisiones propuestas? ¿Se dejó llevar por la psicosis anti FAI que ya había empezado a tomar cuerpo en las calles? ¿Quiso ser fiel, como lo había sido otras veces, a unas amistades de su propio partido? Será difícil que lleguemos a conocer la causa determinante de la reacción del presidente. Lo que sí podemos afirmar es que fue definitiva para propiciar la explosión de aquella lucha entrecruzada de odio que hubo de soportar Barcelona”**.



Hotel Colón, situado frente a la Telefónica en la plaza de Cataluña, sede del Partido Socialista Unificado de Cataluña, lugar desde se podía barrer toda la plaza con fuego de ametralladora. Fue fundado el 23 Julio del 36 tras la fusión de la Unió Socialista (PSOE), el Partido Comunista y el Partit Catalá Proletari

La noticia se extendió como la pólvora por la ciudad y las barriadas obreras, mayoritariamente libertarias, ven llenarse las calles con la intención de marchar al centro y combatir a los que para ellos querían repetir la provocación fascista de Julio. Estaban convencidos que se quería restablecer la República democrática burguesa y estrangular los frutos de la revolución.

Azaña, en **“La Revolución”**, escribía que todas las barriadas estaban en poder de los revoltosos. La Generalitat, la Consejería de Gobernación, la Delegación de Hacienda, etc., etc., etc., sitiados... Azaña se sentía casi secuestrado, realizó gestiones a través de su secretario para que L. Caballero reforzara inminentemente su guardia presidencial. Casi simultáneamente al primer ministro se le informaba que Aiguadé solicitaba el envío urgente de 1500 guardias para sofocar la rebelión. A las 11 de la noche, Tarradellas, acompañado de Jaume Miravittles (de la Esquerra) y en nombre de Companys, visitan a un nervioso Azaña para disculparse por la situación. Miravittles decía que:

"La entrevista con Azaña fue penosa. Nos encontramos con un hombre física y moralmente destrozado". Azaña en sus memorias cuenta que, el corto trayecto de la Generalitat al edificio del Parlamento donde residía, normalmente se recorría en unos minutos y Tarradellas había invertido más de hora y media pues en todas las barricadas fueron parados y humillados... Ante las disculpas del conseller le espetó que no a lugar a excusas, que se debía dominar el motín y garantizar su seguridad y libertad de movimientos. Se quejó de que nadie de la Generalitat se volvió a dirigir a él en lo que consideró una grosería y un acto hostil. Tampoco tuvo noticias de Largo Caballero. Escribía descorazonado por la sensación que iba a provocar la trifulca en el mundo y en los fascistas...

Paralelo



Ramblas



S. Jaume



Oficinas centrales del POUM, Partido Obrero Unificado Marxista, en lo que anteriormente fue el cabaret Mónaco. El partido fue fundado en 1935 como resultado de la unificación de Izquierda Comunista de España, fundado por Andrés Nin, con el Bloque Obrero y Campesino, fundado por Maurín. Ambas organizaciones eran discrepantes con el PSUC y con el Komintern, ambos muy vinculados al régimen estalinista de la URSS. En Mayo participó junto a CNT, FAI y Juventudes Libertarias

En definitiva los libertarios estaban convencidos de que se trataba de una provocación para declararlos enemigos del gobierno del Frente Popular y así destruir sus organizaciones, clausurar sus sedes, quitarlos de en medio... Se declara la huelga general y surgen cientos de barricadas por doquier.

Orwell escribía: "La construcción de aquellas barricadas constituía un extraño y maravilloso espectáculo. Con la clase de energía apasionada que los españoles despliegan cuando han resuelto definitivamente emprender algo, largas filas de hombres, mujeres y niños pequeños arrancaban los adoquines y los trasladaban en carretones de mano encontrados quién sabía dónde e iban y venían vacilando bajo la carga de pesados sacos de arena". Antes de llegada la noche: "Miles y miles de trabajadores han vuelto a la calle, arma al brazo. Las fábricas, los talleres, los almacenes han parado los trabajos. Las barricadas de la libertad han vuelto a surgir en todos los lugares de la ciudad. El espíritu del 19 de julio se ha apoderado nuevamente de Barcelona", declaraba la ejecutiva del POUM en su órgano La Batalla. Casi toda la ciudad estaba bajo el control armado de los libertarios con excepción del centro donde las cosas estaban más equilibradas. En muchos barrios los guardias de asalto y nacionales republicanos eran incapaces de controlar la situación, algunos se entregaron y otros no salieron del cuartel. Cuando acabaron las hostilidades, el Comité de Defensa de la CNT del barrio de Sants liberó a 400 guardias nacionales republicanos a los que habían detenido al comenzar la lucha. Abad de Santillán decía: "Instantáneamente quedó casi toda la ciudad de Barcelona en poder de esos grupos armados nuestros, que no se movían de su puesto, aunque podían perfectamente hacerlo y dominar los pequeños focos de resistencia" y aseguraba también que si la CNT y la FAI hubiesen tenido interés en hacerse con el poder, su victoria habría sido completa, "pero esto no nos interesaba por suponer una insensatez, contraria a nuestros principios democráticos y de unidad"

Orwell vino a España avalado por el Partido Laborista Independiente británico, ILP, que se comprometió en la lucha a favor de la causa republicana e ideológicamente estaba más cercano al POUM y es por esta cuestión por la que el escritor recaló en este partido... "En Cataluña, en los primeros meses, casi todo el poder efectivo estuvo en manos de los anarcosindicalistas que controlaban la mayoría de las industrias clave. De hecho, lo que estaba ocurriendo en España no era tan sólo una guerra civil, sino el comienzo de una Revolución". En el libro citado más arriba indica que la prensa internacional disimuló el conflicto haciendo ver que el enfrentamiento era entre fascismo y democracia, ocultando el aspecto revolucionario, la prensa británica especialmente. "Aun sin haber oído hablar de la colectivización de la tierra por los campesinos, de la creación de soviets locales, etc., resultaba difícil creer que los anarquistas y los socialistas, que eran la espina dorsal de la resistencia, estaban haciendo todo aquello para mantener la democracia capitalista, la cual, desde el punto de vista de los anarquistas, era una estafa centralizada". Y sigue diciendo en relación a la ocultación de revolución que se debía a dos causas, una la propiciada por la prensa pro fascista que no paraba de intoxicar a la opinión pública con las "atrocidades" cometidas por la República y la otra y principal, "El mundo entero estaba decidido a evitar que se produjera la Revolución en España. Sobre todo el Partido Comunista, y tras él la Rusia soviética, habían puesto en juego toda su influencia para impedir la Revolución. Se trataba de la teoría comunista de que la Revolución en esta fase tendría consecuencias desastrosas, y que en España el objetivo no era el gobierno de los trabajadores, sino la democracia burguesa. No es necesario insistir en las causas que guiaron a la opinión capitalista liberal a seguir la misma línea. Había mucho capital extranjero invertido en España".



En la prensa comunista del extranjero se proclamaba que no se daba el menor indicio de Revolución. **“La incautación de las fábricas, la creación de comités obreros, etc., era algo inexistente o carecía de significado político”.**

Primera noche, se reúnen el comité ejecutivo del POUM con los Comités Regionales de la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias. Julián Gorkin, miembro del ejecutivo, recuerda que plantearon la cuestión en sus términos exactos: **“Ni vosotros ni nosotros hemos lanzado a las masas de Barcelona a ese movimiento. Ha sido la respuesta espontánea a una provocación del estalinismo. Es el momento decisivo para la revolución. O nos colocamos a la cabeza del movimiento para destruir al enemigo interior o el movimiento fracasa y éste nos destruirá a nosotros. Es preciso elegir: la revolución o la contrarrevolución”...** “Los Comités regionales (de la CNT) no decidieron nada. Su reivindicación máxima era la destitución del comisario provocador. ¡Cómo si detrás de él no se hubieran movido una serie de fuerzas que eran las que interesaba destruir! ¡Siempre la forma simplista en lugar del fondo real!”... **“Nuestro partido se colocó al lado del movimiento, aun a sabiendas de que estaba condenado al fracaso”.** Éste también era el sentir general de los libertarios, pero al parecer no de sus cuadros...

El martes 4, Aiguadé volvió a solicitar el envío de 1500 guardias al ministro del Interior, Galarza, quien le respondió que había ordenado concentración de guardias en Castellón, Valencia, Alicante y Murcia por si eran necesarias, pero el conflicto lo debían resolver con las fuerzas estacionadas en Cataluña. Largo Caballero no quería intervenir como gobierno, no deseaba contrariar a la CNT-FAI y menos aún fortalecer la posición de su adversario político, el PCE, que maquinaba contra él, al enviar el contingente armado. La lucha se recrudece, miles de disparos, bombas de mano, todo el mundo en sus posiciones, unos desde los edificios otros desde las barricadas. Orwell escribía: **“Los que estuvieron en contacto personal con los dirigentes del POUM en aquellos momentos me han dicho que en realidad estaban desolados ante la situación, pero consideraban que debían asociarse a ella”**

En 1982 fueron identificadas las víctimas de los Sucesos de Mayo por dos historiadores, Josep Solé y Joan Villarroya. Tiempo después, Manuel Aguilera (Universidad de las islas Baleares), identificó el bando de la mayoría de ellas. El resultado dice que el bando revolucionario, el compuesto por anarquistas de CNT, FAI y JJLL (juventudes libertarias) y el POUM, sufrió el doble de bajas que el gubernamental o antirrevolucionario, el compuesto prácticamente por todas las demás fuerzas, UGT, PSUC, Esquerra, JSU (juventudes socialistas), Estat Catalá., y los guardias de asalto... Es natural pues los segundos ocupaban posiciones defensivas. Los Sucesos son el reflejo de la división en las posiciones antifascistas y también del problema de comunicación y acuerdo que ha tenido siempre la izquierda (incluyo el anarquismo dentro de este concepto a pesar de que si hablamos en plan ortodoxo no entraría en esta denominación), en relación con la unidad. En Julio de 1936 se puso en marcha un proceso revolucionario con diferentes puntos de vista a la hora de llevarlo a cabo, podemos decir que el bando llamado republicano no fue uno sino varios, empezando ya por el hecho de que el sector libertario luchaba por la revolución social y no por un régimen burgués como a la postre era el republicano. Además los anarquistas avanzaban e iban transformando el entorno donde se movían, todo el proceso de colectivización en las empresas y en el campo vinieron a ser su sello de presentación, aunque también es cierto que otras fuerzas, especialmente UGT, también participó. La revolución era irrenunciable e inmediata, no se debía postergar y así pensaban anarquistas y los del POUM, todas las marchas atrás que se realizaron desde la Generalitat en los primeros meses del 37 prepararon la lucha de una forma inequívoca. El PSUC y la UGT en Cataluña fueron fieles ejecutores de la estrategia estalinista y según sus tesis (aquí viene bien recordar eso del socialismo científico enfrentado al utópico de los libertarios desde los primeros tiempos de la AIT con Marx y Bakunin frente a frente...), no tocaba hacer ninguna revolución, sino ganar la guerra. Una estrategia bastante simplona pues todos estaban por ganarla y por ese motivo cayeron tantos hombres y mujeres. Y sobre todo, un objetivo al que nadie se podía oponer, solo que los libertarios demostraban con los hechos que se podía ganar la guerra y hacer al mismo tiempo la revolución, liberar de las ataduras al pueblo y que éste fuera el dueño de su propio destino. El bando gubernamental defendía la propiedad privada, el pequeño comercio, las reglas que marcaba el régimen republicano y esta aspiración era “aire” para los revolucionarios... Historiadores exponen que las actas de las reuniones del PSUC en los primeros meses del 37 revelan que este partido fue trazando la red para controlar el gobierno de la Generalitat, además de maniobrar torticeramente para desprestigiar el movimiento colectivista libertario...



Unidad del POUM donde destaca la altura de Orwell. Los sucesos lo cogen con unos días de permiso, de sopetón.



Joan Comorera fue el primer secretario general del PSUC. En el 34 Conseller de Economía y Agricultura. Por la proclamación del Estat Catalá fue encarcelado, en el 36 vuelve a su cargo en la Generalitat...



Una agrupación revolucionaria creada en Marzo del 37 opuesta a la militarización de las milicias, a la entrada de la CNT-FAI en el Gobierno, a la colaboración con el Estado... Y que fue especialmente activa en los Sucesos de Mayo

García Oliver, era ministro de Justicia. Ese día a las 9 de la mañana, Largo Caballero convoca a los ministros con carácter de urgencia dado la insurrección general en Barcelona. Los libertarios dominaban la mayor parte de la ciudad y se desconocía si se veía afectado el frente de Aragón. De ser así podía suponer el derrumbe del frente aragonés, el caos y podría ser la justificación de la intervención extranjera... En la reunión intervienen...

Prieto, "Sería el principio de la entronización de la monarquía".

L. Caballero, "¡Justo! En cuyo caso saldrían triunfantes los conspiradores de París".

G. Oliver "Ese triunfo solamente se lograría sobre los cadáveres de muchos verdaderos antifascistas".

L. Caballero, "Pues bien señores, les he reunido para tomar providencias gubernamentales ¿Qué creen que debemos hacer?"

F. Montseny, "Yo sería partidaria de que una fuerte delegación de la CNT y de la UGT fuese a Barcelona y tratase de pacificar la situación".

Peiró, "Estoy de acuerdo. Y espero que mis compañeros López y G. Oliver lo estén también". Galarza, "Sin embargo, y por si fracasasen los delegados de UGT y de la CNT, habría que preparar fuertes unidades de guardias de asalto para enviarlos a garantizar el orden de todos".

Prieto, "Y unidades de aviación y de la flota, si fuese menester".

Por CNT fueron García Oliver y el secretario general de la CNT, Mariano Vázquez, "Marianet", por parte de UGT, Carlos Hernández y Pascual Tomás, ambos partidarios del primer ministro. Cuando L. Caballero despidió a G. Oliver en Valencia, le dijo "Haga cuanto pueda por reventar los planes de los conspiradores de Paris. Que no se salgan con la suya los Irujo y los Ventura Gassol".



G. Oliver, desde la Generalitat se dirige por radio a los combatientes con la consigna de "¡Alto el fuego!" Fue una alocución larga y potente donde recordó a los libertarios aragoneses y de la ilusión despertada por liberar Zaragoza. Se habló en nombre de CNT-FAI-JJLL y también de UGT. Con esta intervención quedaba claro que desde el lado libertario no se apoyaba esta enfrentamiento...



Antonov Ovseenko

G. Oliver, en "El eco de los pasos"...

Al narrar los hechos ocurridos en Barcelona, lo mismo que ocurrió semanas antes en la huerta valenciana, no hay que buscar las chispas que aparentemente fueron las causas del conflicto, si no hubiesen sido unas habrían sido otras. Invita a no perder de vista los siguientes elementos: la Conspiración de París, puesta al descubierto por un expediente elaborado y remitido por la Comisión de Vigilancia (de la CNT) a Marianet (secretario general de CNT); el error de Largo Caballero de haber querido reventarla en una rueda de prensa y no pasarle el expediente al fiscal general de la República para proceder con arreglo al artículo 10 de la nueva ley de represión del espionaje; la conspiración iniciada en la embajada soviética que empezó el embajador Marcel Rosenberg y culminó Gaiski, que comprometía a Prieto, Negrín, Álvarez del Vayo y a los jefes de la GPU (Policía política soviética), Krivitski, Orlov y Petrov.

Otro elemento era el oro. El oro enviado a Moscú por los jefes del PSOE, el enviado a Francia por los nacionalistas vascos y el también enviado a Francia por los catalanistas. Y asegura rotundo: "En los sucesos de Mayo sólo tuvieron parte dirigente los conspiradores de París y los de la embajada soviética".

Los demás actores circunstanciales como el "Manco", los provocadores del PSUC (literalmente dice los fascistas camuflados de comunistas, eran miles...) servían como muñecos del "pin-pam-pum"... Muñecos eran los del POUM que no tomaron parte activa en la dirección de los sucesos pero que recibieron la peor parte de los golpes por representar en España la oposición a Stalin. Tampoco fueron responsables en la preparación de los sucesos los "Amigos de Durruti" a quienes les tilda de capitanes araña y que fuera de tres elementos no había nadie más destacado (Pablo Ruiz, Jaime Balius y Carreño, a quienes critica abiertamente y con dureza). Se hace preguntas en relación con quién movió los hilos que provocó la reacción inmediata de los libertarios de Barcelona e induciéndoles a caer en los planes de la Conspiración de Paris y de los soviéticos, con quienes tenían tanto arraigo como para arrastrar al suicidio colectivo a tanta gente... Y se da así mismo la respuesta señalando a tres compañeros, J. Merino, Patricio Navarro y Maeztu, pertenecientes a la Sección Marítima del Sindicato de Transportes, a quienes acusa de ser una tripleta peligrosa y que actuaban siempre por su cuenta (y cuenta los precedentes de esta acusación).

Trotsky manifestaba que el verdadero gobierno de la República era la GPU soviética, tanto el ejército como la policía de Valencia están en sus manos. También dice que es la responsable de la desaparición de decenas de personas en España. Acusa a Antonov Ovseenko, de responsable directo, el que transmitió las órdenes de Moscú, para asesinar a Andrés Nin (fundador del POUM) entre otros muchos. A. Ovseenko fue el Cónsul general de la URSS en Barcelona durante la guerra civil, desde esa responsabilidad controló la llegada de material bélico y de ayuda a la República. G. Oliver decía que se comportaba como un virrey, de gran influencia sobre Companys y entregado al PSUC. Hacía el año 38 regresa a su país para ocupar el cargo de Comisario del Pueblo de Justicia. A los pocos días desapareció y nunca más se supo de él. Se cree que fue víctima de alguna de las purgas de Stalin.



V. Gassol, en el centro y con lazo. Fue uno de los fundadores de Esquerra Republicana en 1931. Se dice de él que fue uno de los principales defensores del patrimonio artístico, incluido el eclesiástico... También que llegó enfrentarse a la FAI para conseguir la liberación del cardenal anti franquista Francesc Vidal y que por ello tuvo que huir a Francia (?). Quien lo salvó fue un guardia civil leal a la República llamado Escobar.

G. Oliver, reflexiona sobre hechos que en realidad eran antecedentes de lo que acontecería tiempo después... Desde un principio, en la FAI se hacían esfuerzos por aparecer como revolucionarios de buena conducta y en parte secundaban las declaraciones catastrofistas de Companys alarmado por los crímenes que se cometían en Barcelona. La CNT y la FAI emitieron comunicados a prensa de carácter condenatorio y que hacía parecer a Barcelona como una ciudad dominada por el bandolerismo... En el Comité de Milicias Antifascistas no se hizo caso de ese alarmismo, dado que la revolución que se estaba desarrollando en la ciudad no ocasionaba tanta violencia. De propaganda reiterada, rumor organizado, insidia elaborada a conciencia para acusar a los hombres de la FAI de ser los responsables de actos delictivos y horriblos (sin duda se refería a las Patrullas de Control, policía revolucionaria de la que hablaremos un poco más adelante). Se crearon unas "patrullas de requisas" que consiguieron tesoros de gran valor. Esos objetos se entregaban en el Comité de Milicias para a continuación depositarlos en la Generalitat, todo efectuado escrupulosamente con la firma del responsable de la patrulla, otro del Comité y del receptor, el Consejero de Cultura, señor Ventura Gassol (Esquerra). Los tres se quedaban con la respectiva copia. A pesar de ese comportamiento, a menudo surgían declaraciones de altos cargos españoles y catalanes en la prensa francesas denunciando que habían tenido que huir por miedo a ser asesinados por miembros de la FAI, cuestión que se propagaba por las agencias de todo el mundo. Un buen día desapareció J. M. Espanya, consejero de Gobernación de la Generalitat y miembro destacado de Esquerra, pasó a Francia y al día siguiente apareció en la prensa gala, "Señores, aquello es un infierno. Los de la FAI saquean y matan. He tenido que huir porque iba a ser asesinado por los de la FAI".

En el ambiente había mucha inquietud. Aquel primero de Mayo no se celebró, no hubo desfiles por las calles tras acordarlo las dos centrales sindicales para evitar posibles incidentes. El día 2 murió un libertario tras un enfrentamiento armado entre gentes de Estat Catalá y de la FAI. Ese mismo día, el órgano de CNT, Solidaridad Obrera, lanzó la consigna de "¡Trabajadores: que nadie se deje desarmar bajo ningún concepto!". Cuando Marianet y G. Oliver llegaron a Barcelona se dirigieron como pudieron al Comité Regional de la CNT y allí se enteran que el enfrentamiento de los compañeros con las fuerzas de la Generalitat y del PSUC, se habían producido de una manera extraña, que no podía calificarse de espontánea... Cuestión que la actual CNT también lo defiende y achaca la reacción al Comité de Investigación de CNT-FAI y a los Comités de Defensa de los barrios y facilitado por un fuerte descontento. No existía ningún acuerdo oficial de la CNT-FAI-JJLL al respecto, sin embargo los que estaban en las barricadas creían luchar por defender a la organización (lo curioso del caso es que los adversarios estaban igual...) No se sabía qué hacer para parar este enfrentamiento, tampoco de donde partían las consignas y para colmo se temía que el conflicto repercutiese en el frente de Aragón donde Ortiz estaba preparando camiones para transportar milicianos libertarios a Barcelona y en la columna Durruti ocurría lo mismo. G. Oliver cuenta que todo estaba estancado, como cuando empezó hacía 24 horas. La situación auguraba un fracaso sangriento. Había gente parapetada en barricadas, pero parada, sin iniciativa. Al otro lado parecían sitiados pero el edificio de Gobernación, la Generalitat, el Palacio municipal, los locales del PSUC, Esquerra o Estat Catalá no habían sido atacados y continuaban en poder de sus respectivos militantes o de los guardias... Posteriormente se dirigen a la Generalitat para hablar por radio junto a los representantes de la UGT y otros.

Se dio la circunstancia que un tal Solsona (también de Esquerra), de la patrulla de requisas que llevó las joyas de la virgen de la Merced, era silenciado pues aseguraba que las joyas se entregaron al consejero citado y nunca fueron depositadas en la Generalitat. "Honrada persona el honorable consejero que había huido por no ser asesinado por los de la FAI", escribía G. Oliver. Al tiempo ocurrió lo mismo con Ventura Gassol, hombre de confianza del separatista Maciá y luego de Companys en el Gobierno catalán, y nada más llegar a Francia efectuaba parecidas declaraciones difamatorias contra la FAI... "Vengo huyendo de Barcelona porque los de la FAI quieren asesinarme". G. Oliver, como último responsable del Comité de Milicias, fue a entrevistarse con Tarradellas y le reconoció que la huida era desdichada y que ignoraba los tesoros a él confiados por el Comité de Milicias porque no hizo registro alguno... Surgieron las dudas del porqué de esa huida, qué pasaba, qué razones había... G. Oliver se reunió con Marianet, secretario General de la CNT, y convinieron enviar a París a alguien que informara pormenorizadamente de lo que estaba ocurriendo... Se encargó esta misión a la Comisión de Investigación de la CNT, a Esparza y éste eligió a Minué. La Comisión dependía de los tres comités regionales de CNT, FAI y JJLL. Esta investigación culminó con pruebas irrefutables de lo que era denominado como Conspiración de París...



Escorza del Val, fue calificado por G. Oliver como tullido de cuerpo y alma. Fue un eficaz elemento en relación con la información y el espionaje

B. Bolloten "Barcelona: los sucesos de Mayo"...

Mientras tanto en Valencia se presionaba a Largo Caballero, los comunistas instaron a que el gobierno central asumiera el control del orden público y de los asuntos militares de la región. Sobre la una y pico de la tarde, Companys habla con Largo Caballero sobre la situación y le expone la necesidad de refuerzos, a lo que el primer ministro le plantea que está decidido a encargarse del orden público y que si tenía alguna objeción, a lo que Companys contestó que no. L. Caballero esperaba que sus enviados a Barcelona consiguieran poner fin al conflicto, sin embargo Indalecio Prieto, ministro de la Marina y del Aire, enemigo irreconciliable de la CNT-FAI, siempre había defendido que la tarea más importante del gobierno de la República era recobrar las riendas del poder en clara sintonía con el Partido Comunista. Dio instrucciones para emprender operaciones aéreas en caso de que la insurrección triunfase. Ante la "histórica insistencia" de Azaña pidiendo protección personal, ordenó el envío de dos destructores, el Lepanto y el Barcazategui, a Barcelona con fuerzas de marina para evacuar al presidente. Por la tarde, los oponentes a L. Caballero le recordaron a lo que se había comprometido en caso de que la lucha continuase y así era a pesar de los esfuerzos. En la votación que se hizo en el gabinete de gobierno ganó la opción defendida por republicanos y comunistas, o sea, la incautación de los servicios de orden público y defensa de la Generalitat.



Espanya huyó a Francia en Septiembre del 36. El motivo oficial es una tanto peregrino, parece que fue amenazado en relación con el general Goded que fue fusilado tras el pertinente consejo de guerra

Lo dejamos aquí, habrá una segunda parte de este tema apasionante, "los Sucesos de Mayo de Barcelona" que, como "el golpe de Casado" ocurrido al término de la guerra en Madrid, no se tiene mucho conocimiento y dan para las oportunas y eternas discusiones de la izquierda entre amigos, en tertulias, etc.



Colectivo L´astral

*laastralrevista@gmail.com
laastralrevista.blogspot.com*

Salud

